ARZOBISPO Braulio Rodríguez Plaza

Carta semanal

Urge apoyar a la familia

24 de junio de 2007

A estas alturas del mes de junio, cuando san Juan y san Pedro llegan y se acerca el periodo estival, al acabar el curso escolar y el curso pastoral, conviene pensar en cosas importantes, por ejemplo, en la familia. Había pasado desapercibido para mí, en medio de tantas cosas en las que los humanos estamos inmersos, que el Partido Popular presentó hace apenas tres semanas en el Congreso de los Diputados una proposición no de ley para poner en marcha un "Plan integral de apoyo a la familia". iQué sorpresa! Algunos partidos lo apoyaron, pero la mayoría no aceptó que saliera adelante.

No sé cuáles fueron las razones por las que el partido del Gobierno votó en contra. Parece ser que el Grupo Socialista piensa que el Ejecutivo ya ha hecho en esta legislatura mucho por la familia con las leyes de todos conocidas. No entro en consideraciones y juicios que ya he hecho en otras ocasiones. Me parece que con la institución familiar para nada valen las ideologías. Son discusiones inútiles, aunque para mí la verdad de la familia es importantísima. Quiero centrarme en las consecuencias que trae consigo no preocuparse de verdad de un tema tan vital. Alguien ha dicho que la familia debe ser ayudada por el hecho de que su existencia es una enorme aportación a la sociedad, y no valen sólo los recursos económicos. Y de esto parece que adolecía esa proposición no de ley del Partido Popular. Lo cual es una pena, realmente. Con dinero no se soluciona todo, aunque seguimos siendo el país de nuestro entorno que proporciona menos ayudas a la familia.

Por ello, expertos en familia opinan que la carencia principal de la propuesta del principal partido